

Capítulo 1: Aportes teórico-metodológicos para la comprensión de la relación individuo- sociedad (organización)

1-La percepción de lo colectivo en las organizaciones.	1
2- Acerca de como se construye lo colectivo: la relación individuo-sociedad (organización).....	4
2.1- Durkheim y la sociedad como realidad objetiva y externa a los individuos	5
2.2- Gabriel Tarde, la sociedad como resultado de la interacción social.....	5
2.3- Una polémica creadora.....	6
3- La acción colectiva como producto de la interacción subjetiva de los individuos.	7
3.1- Los orígenes del interaccionismo simbólico	7
3.2- El individuo surge en la experiencia social	8
3.3- La experiencia social, el individuo y la constitución de la comunidad	9
3.4 Las instituciones sociales y la educación como reacción social.....	10
3.5- El ser humano como agente.....	11
3.6- La “interconexión de la acción”.....	12
3.7- Las organizaciones, los individuos y las posibilidades de cambio social	13
3.8 - El concepto de intersubjetividad	14
3.9 - El carácter dual de la sociedad.....	14
3.10- El construccionismo social, un corpus teórico integrador.....	15
4- Conclusiones: Aporte del interaccionismo simbólico a las teorías de la organización	16
5- Bibliografía	18

1-La percepción de lo colectivo en las organizaciones.

...”Para Mary Douglas, algo anda mal en la forma en que el racionalismo enfoca el conflicto entre individuos y sociedad. Para ella el error inicial pasa por negar los orígenes sociales del pensamiento individual”.¹

Generalmente los problemas organizacionales se nos muestran como si fueran fenómenos de naturaleza ajena a nosotros mismos. Realidades que debemos asumir y a las cuales debemos adaptarnos como parte de algo dado. Realidades construidas por otros diferentes a nosotros, ante las cuales pareciera que poco o nada podemos hacer, salvo “*darnos cuenta*” de lo que pasa, sin poder “*hacernos cargo*” de ello.

¹Gore, E. y Dunlap, D.(1988) *Aprendizaje y Organización. Una lectura educativa de las teorías de la educación*. Tesis, Buenos Aires, p. 64.

En el interior de las organizaciones, los fenómenos colectivos de los cuales nosotros participamos, son tomados como inquebrantables fuerzas externas que dejan poco o ningún lugar para la acción transformadora de los sujetos involucrados.

En esta percepción de lo fenómenos colectivos parecieran estar operando dos estrategias, *la adopción de una postura de espectador distante, donde la organización es vista como una entidad monolítica*, y la consideración de esa entidad como un *agente impersonal*. (Argyris, 1996:5)

Asimismo pareciera que una persona, cuanto más tiempo transcurre en una organización, más se asimila a la vida de la misma y más difícil le resulta la posibilidad de cambiar algo en ella.

De este modo, los problemas organizacionales suelen aparecer disociados de la conducta individual de los miembros de una organización. Disociación que aunque de manera inversa a lo que plantea Douglas en la cita que encabeza este trabajo, como ya señalaremos en los siguientes párrafos, constituye otro ejemplo de una concepción conflictiva y dicotómica entre individuo y sociedad.

Al respecto en nuestro equipo de investigación², nos venimos preguntando, incluyéndonos nosotros mismos en el problema planteado³:

¿Cómo me posiciono respecto a los problemas que advierto en mi organización?

¿En qué medida considero que esos problemas tienen que ver con algo de lo que yo hago?

¿Qué grado de involucramiento reconozco que tengo yo en determinado problema de mi organización?

¿En qué medida lo que sucede en mi organización es producto de lo que yo hago como individuo?

¿Hasta qué punto mi acción individual contribuye y fortalece la situación organizacional, que yo, paradójicamente, desearía que cambie?

Hasta el momento, la reflexión en torno a las preguntas precedentes nos ha conducido a plantear las siguientes dos premisas.

Generalmente las personas:

☐ *No reconocen su participación (yo) en la acción organizacional.*

☐ *Consideran que la organización es el resultado de la acción externa de "otros" diferentes a ellos mismos.*

² Área de Aprendizaje y Desarrollo Organizacional. IRICE- CONICET

³ La expresión en primera persona de estas preguntas no sólo se debe a que constituyen nuestras propias preguntas, sino también a los fines teóricos del trabajo donde el "yo y el "mi" suponen un abordaje conceptual.

La cita de Douglas que figura en el encabezado de este apartado, motivó nuestra exploración en torno al problema que plantea, en un principio formulado como *la concepción de la relación individuo-organización y la construcción de la mente colectiva*. Douglas propone reconocer lo social en lo individual. Si bien esta propuesta constituyó nuestro punto de partida e inspiración para analizar la dialéctica relación individuo-organización, fuimos virando hacia nuestro interés particular. **En este capítulo buscamos reconocer la acción individual, o más bien interindividual, en la acción colectiva.**

A simple vista, bien podría entenderse como un planteo diferente. Sin embargo, creemos que constituye un planteo complementario de un problema que, enmarcado en el paradigma de la complejidad, busca superar viejas dicotomías, en este caso, individuo – sociedad (para los fines de nuestro trabajo, organización).

En síntesis lo que nos interesa averiguar es:

¿Cómo lo individual construye la acción social?

¿Cómo es que lo social es percibido como algo afuera de nosotros mismos?

Para responder a éstas preguntas, necesitamos realizar un recorrido teórico dentro del campo de la psicología social, tejida entre los bastidores de la psicología y la sociología.

..”La psicología, que nació con la vocación de convertirse en el estudio científico de la mente, tuvo que enfrentarse muy pronto al hecho de que la mente humana no surge ni se desarrolla en un vacío social, sino que es producto de la inserción de la persona dentro de una colectividad. La sociología, por su parte, nacida con la pretensión de convertirse en el estudio científico de la sociedad, tampoco pudo ignorar en sus análisis la existencia de factores psicológicos o individuales que influyen en el comportamiento social. A medida que la sociología y la psicología se fueron desarrollando, fue emergiendo la cuestión de las relaciones entre ambas ciencias. Fruto de esta reflexión fue constituyéndose una nueva disciplina, la psicología social, que, como hemos señalado en la introducción, surge al mismo tiempo dentro de la psicología y la sociología”...⁴

El campo de la Psicología social, es el del estudio de la experiencia y la conducta de un organismo individual como dependiente del grupo social al que pertenece.

...“La experiencia y la conducta individuales, naturalmente, son los fundamentos de la experiencia y la conducta sociales” ...⁵

En este desarrollo teórico, el eje del análisis lo constituirá la relación individuo–sociedad. Como expresáramos más arriba nuestro especial interés está puesto en la relación individuo-organización. Ahora bien, en la primera parte nos referiremos a la

⁴ Estramiana, J.L.A.; Garrido Luque, A. "Teoría sociológica y vínculos psicosociales", Cap. 1 en J.L.A. Estramiana(editor) *Fundamentos sociales del comportamiento humano*. UOC, Barcelona, p. 48.

⁵ Mead, G.(1972) *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. Paidós, Buenos Aires. p. 30

sociedad, ya que debemos respetar las categorías de análisis sociológicas, pero consideramos asimismo que referir a la acción social en la actualidad es muy semejante a referir a las organizaciones, en tanto estas últimas hoy constituyen las formas sociales por excelencia en las que se desenvuelven los individuos.

...”Ya en 1957, Drucker describía una nueva sociedad basada en organizaciones, management y conocimiento, caracterizándola por “la sociedad educada”...”⁶

Al final, sin embargo, focalizaremos la reflexión en el campo organizacional, ya que es allí donde se origina nuestra pregunta:

¿Cómo es que una organización puede ser percibida por sus miembros como algo externo a ellos mismos?

2- Acerca de como se construye lo colectivo: la relación individuo-sociedad (organización)

Comentario [C1]: No sé si va acá organización

...” El problema de las relaciones entre el individuo y las colectividades es el aspecto central de uno de los debates más antiguos desarrollados en el seno de las ciencias sociales. Podemos decir que desde el momento mismo de su constitución como disciplinas científicas, tanto la psicología como la sociología tuvieron que dedicar algún esfuerzo a la clarificación de las relaciones entre lo que es social y lo que es individual”...”⁷

Si bien hoy en día -debido a que hemos comprendido el proceso de interacción simbólica, que se da entre individuo y sociedad- nos resulta imposible entenderlos como dos realidades inseparables, debemos reconocer que este planteo no siempre se ha entendido así y es fruto, como veremos a través de los desarrollos teóricos que presentamos a continuación, de una larga polémica.

A fines del siglo XIX las transformaciones ocurridas como consecuencia del desarrollo industrial, y de la conformación de los grandes conglomerados urbanos, alertaron a los científicos sobre un nuevo problema social, el rol de los individuos, los grupos y las masas sociales.

Esta preocupación estaba centrada en la constitución individuo – sociedad y dio lugar a importantes confrontaciones.

Una de las primeras expresiones de esta polémica la podemos encontrar en Durkheim (1895) y Tarde (1904). Mientras que para el primero, los hechos sociales tenían una naturaleza externa a los individuos y se imponían a la conciencia individual, Tarde consideraba que la sociedad no era una realidad independiente de los individuos y que la interacción entre éstos conformaba la sociedad.

⁶ Gore, E. (1998). *La educación en la empresa. Aprendiendo en contextos organizativos*. Granica, Buenos Aires, p. 30.

⁷ Estramiana, J.L.; Luque, A., *op.cit.* p.47.

Tarde desde la psicología y Durkheim desde la sociología intentan discernir: “¿A qué orden de realidad pertenecen los hechos sociales?”⁸

2.1- Durkheim y la sociedad como realidad objetiva y externa a los individuos

Durkheim, como reconocido padre de la sociología científica, se esforzó por definir la sociología con independencia de la psicología. Su afán estaba puesto en conferir un objeto de estudio y un método a la sociología que le otorgara carácter científico. De este modo se apartó de los marcos de comprensión de la psicología basándose en explicaciones estrictamente sociales del comportamiento humano.

Para el prestigioso sociólogo francés, el objeto de la sociología debía ser el estudio de los hechos sociales. La conciencia individual quedaba de este modo excluida del análisis de la conducta social.

La concepción que Durkheim tiene de la sociedad, es la de una entidad independiente de los individuos que la componen.

El concepto de conciencia colectiva es el que le permite explicar las relaciones entre individuo y sociedad sin introducirse en marcos de comprensión ajenos a la sociología. Los hechos sociales constituyen una conciencia colectiva que ejercerá coerción sobre la conducta de los individuos. De este modo la sociedad, como la definiera Durkheim⁹ ...“como un sistema de ideas, sentimientos, costumbres”..., queda por encima del individuo y la conciencia individual sometida a la conciencia colectiva.

2.2- Gabriel Tarde, la sociedad como resultado de la interacción social

Tarde es contemporáneo de Durkheim, pero no comparte la misma suerte en la vida académica, especialmente en la notoria difusión de sus ideas como lo logra éste último. Su pensamiento central se encuentra en una de sus principales obras, “*Las leyes de la imitación*”.

Contrariamente al pensamiento sociológico hegemónico de la época, liderado por Émile Durkheim, Tarde se basa en la imitación como un proceso que intenta explicar la constitución del orden social.

Tarde planteaba una “*psicología intermental*”¹⁰ que buscaba comprender las relaciones entre individuo y sociedad.

⁸ Pérez García, A. *op. cit.*, p. 1.

⁹ Cf. Cita nº 9

¹⁰ Denominación utilizada por Tarde, citada por Galtieri, M. “Estudio Preliminar” *op. cit.*, p.16.

En contrapartida a la delimitación excluyente que buscaba la sociología de la época, Tarde trataba de relacionar la sociología y la psicología. Aún más, defendía la idea de que la sociología debía fundarse en la psicología. Lo que lo constituye en un precursor en el campo de los análisis psicosociológicos.

Su objeto de estudio son las relaciones interpersonales, y en torno a éste comienza a desarrollar una psicología intersubjetiva. Tarde, lejos de considerar la coerción como mecanismo de explicación de la conducta social, toma las relaciones interpersonales como procesos para analizar la imitación y la sugestión.

Para Tarde el comportamiento social es producto de la influencia recíproca entre los individuos dentro de una colectividad. Tal planteo presenta a este sociólogo como fundador del concepto de *interacción social*.

La interacción entre los individuos provoca que algunos ejerzan influencia mental sobre otros, que de este modo asimilan modelos, a los cuales terminan imitando. Este proceso tiene lugar tanto en adultos como en niños. Esboza una incipiente teoría evolutiva donde explica la relación entre los individuos.

El comportamiento social es el resultado de un proceso de influencia recíproca entre las conciencias. La imagen del creador aislado y de una historia lineal de los descubrimientos son ficciones a las que Tarde opone la idea de una "interacción constante entre cerebros".

2.3- Una polémica creadora¹¹

La disputa teórica entre Tarde y Durkheim nos muestra la riqueza y complejidad que conlleva en sí misma la realidad social y las serias dificultades que acarrearán las miradas unilaterales provocadas por los cercos disciplinares. En su discusión, estos autores nos muestran la gestación de un nuevo campo disciplinar, el de la psicología social.

Durkheim, a pesar de su agnosticismo, se interesa por la importancia social del fenómeno religioso, al cual se dedica en su investigación. Es este tema el que le proporciona la noción de *representación colectiva*, la que explicará desde un punto de vista pragmático más que cognitivo.

Algunos autores, como Christlieb (1994) y Pérez García(2004) consideran que Durkheim actúa casi como un mago que saca de la manga los productos culturales generados por la colectividad, dejando oculto el mecanismo a través del cual se produce esta construcción social.

¹¹ Expresión tomada del documento de trabajo: Pérez García, A. *op.cit.*

¹⁸. *Ibidem*, p. 2.

En este punto, que no aparece plenamente desarrollado por Durkheim, profundizará Tarde, buscando la clave de la construcción de lo colectivo. El estudio de la opinión pública es un tema central en Tarde, a través del mismo indaga en las conversaciones sociales. Toma el periódico como una carta pública señalando cómo allí se encuentra reproducida la opinión pública en numerosos ejemplares, al mismo tiempo, entre los miembros de una sociedad.

Tarde ve en los medios de comunicación masiva un nexo entre el espacio psíquico y el espacio social, es en esta continuidad abonada por múltiples conversaciones entrelazadas que se generan consensos y polémicas que constituirán la opinión pública, dando cuenta así del mecanismo cognitivo interno de aquella representación colectiva que enunciara Durkheim.

*...”Las dos caras de este disenso se reclaman una a la otra: Durkheim se instala en la dimensión de lo intuitivo, y desde allí concibe la construcción de lo psíquico por lo social “objetivo”; Tarde se siente a sus anchas en la instancia instituyente, en la construcción continúa de lo social desde los entretejidos que la imitación y conversación elaboran”...*¹²

Durkheim y Tarde constituyen el más claro y rico ejemplo de interacción humana, de conversación polémica que, compartida socialmente con sus sucesores, generó un entramado prolífico de nuevas representaciones que derribaron barreras disciplinares para comprender el fenómeno psicosocial o sociopsíquico.

3- La acción colectiva como producto de la interacción subjetiva de los individuos.

3.1- Los orígenes del interaccionismo simbólico

En oposición al conductismo imperante en la psicología, desarrollado a través de las ideas de Wundt, la escuela de Chicago¹³ (1920-30), sostuvo que las acciones de los individuos se hallan mediadas por la conciencia y en consecuencia nos encontramos ante sujetos reflexivos, interactivos que actúan guiados por el significado que le atribuyen a las cosas.

Desde esta perspectiva el comportamiento humano se encuentra mediado por el universo simbólico en el que viven las personas.

¹³ La escuela de Chicago es iniciada por Thomas y Mead, quienes crearon y mantuvieron, a principios del siglo XX un esquema unificado de pensamiento sociológico, cuyas ideas formaron un marco coherente y cohesivo, dentro del que podía hacerse investigación. Como resultado, una generación de investigadores y pensadores, formados y dirigidos por ellos generaron un desarrollo teórico que luego fue caracterizado como “interaccionismo simbólico.”

... "Los significados que las personas adscriben al medio son el resultado de la interacción social. En la interacción con los otros es donde vamos aprendiendo los significados que damos a los objetos del medio. Vivimos en un medio simbólico por medio del cual aprendemos los significados de la cultura"...

*... "La realidad social es una construcción humana, producto de la interacción social, que antecede a los individuos, pero que es un producto de sus actos. Las personas tienen la capacidad de transformar el medio en el que viven, el interaccionismo simbólico reconoce la capacidad de agencia en los individuos"...*¹⁴

3.2- El individuo surge en la experiencia social

Según Mead (1934), uno de los principales representantes de esta escuela, la conducta de los individuos sólo puede entenderse en tanto conducta del grupo social del cual él mismo forma parte. La acción individual de cada persona lleva implícita una conducta social más amplia que trasciende al sujeto individual y que a su vez implica a otros miembros del grupo.

*... "En psicología social no construimos la conducta del grupo social en términos de la conducta de los distintos individuos que la componen, antes bien, partimos de un todo social determinado de una compleja actividad social, dentro de la cual analizamos (como elementos) la conducta de cada uno de los distintos individuos que la componen. Es decir que intentamos explicar la conducta del individuo en términos de la conducta organizada del grupo social, en lugar de explicar la conducta organizada del grupo social en término de la conducta de los distintos individuos que pertenecen a él"...*¹⁵

Mead, a diferencia del conductismo, entiende al acto social como un todo dinámico donde no puede diferenciarse un estímulo-acción y una respuesta-reacción en la conducta de las personas, ya que ninguna parte puede ser entendida por sí, y el todo no puede ser comprendido desde la parte¹⁶.

*... "La persona, en cuanto que puede ser un objeto para sí, es esencialmente una estructura social y surge en la experiencia social"...*¹⁷

Se suele decir que tal o cual persona no es la misma según con quien interactúe. Mead ya había advertido este fenómeno cuando expresaba:

*.... "Nos dividimos en toda clase de distintas personas, con referencia a nuestras amistades. Discutimos de política con una y de religión con otra. Hay toda clase de distintas personas que responden a toda clase de distintas reacciones sociales"...*¹⁸

Con esto presentaba al fenómeno del proceso social como responsable de la aparición de la persona. La persona surge en la experiencia social con el otro.

¹⁴ Estramiana, J. L.; Á.Luque . *op. cit.*, p.79.

¹⁵ Mead, G . *Espíritu, persona...**op. cit.*, p. 54.

¹⁶ Esta relación parte-todo, es retomada por el paradigma de la complejidad que se refiere más en profundidad en otros capítulos de esta obra.

¹⁷ Mead, G . *Ibíd.*, p. 172.

¹⁸ Mead, G . *Ibid.*, p. 174.

... "Una personalidad múltiple es en cierto sentido normal, como acabo de indicar. Por lo general existe una organización de toda la persona con referencia a la comunidad a la que pertenecemos y a la situación en que nos encontramos".¹⁹

Este concepto resulta de fundamental importancia para analizar nuestro propio comportamiento y el de los demás en distintos ámbitos institucionales, en el caso concreto de la educación, foco de esta obra, permite repensar las diversas interacciones docente-docente y docente-alumno que se dan en el ámbito escolar.

En este proceso de surgimiento de la persona, la conversación cumple un rol fundamental. Ésta aparece como el vehículo de cambio social. Es a través de esta interacción como se pueden producir procesos de desarrollo social.

... "La esencia de la persona, como hemos dicho, es cognoscitiva: reside en la conversación de gestos subjetivada que constituye el pensamiento, o en términos de la cual opera el pensamiento o la reflexión. Y de allí que el origen y las bases de la persona, como los del pensamiento sean sociales"...²⁰

Es de destacar que Mead encuentra a este proceso de participación social a través del lenguaje, como un hecho natural por medio del cual se producen los cambios, en las organizaciones sociales.

Como todos los grandes pensadores, fundadores de corrientes teóricas, encontramos en Mead, anticipaciones y coincidencias, en este caso su concepto de personalidades múltiples anticipa el de Gardner (1993) referido a las inteligencias múltiples; y en cuanto a la importancia del lenguaje, (conversación) coincidencias con los desarrollos de Vygotsky (1917) en torno a pensamiento y lenguaje como así también con los actuales de desarrollos de Maturana, Varela (1984) con el concepto de lenguajear.

3.3- La experiencia social, el individuo y la constitución de la comunidad

La persona no es algo que exista en primer lugar de manera independiente a la sociedad, la persona *... "es un remolino en la corriente social, y, de tal manera, una parte de la corriente"...*²¹

... "Las actitudes fundamentales son, presumiblemente, aquellas que sólo son cambiadas gradualmente, ningún individuo puede organizar toda la sociedad; pero uno afecta continuamente a la sociedad por medio de su propia actitud, porque provoca la actitud del grupo hacia él, reacciona a ella y, gracias a dicha reacción, cambia la actitud del grupo."²²

Repensar el rol de actor individual en las organizaciones a través de sus actitudes, nos invita a reflexionar acerca del el rol docente y el peso de sus actitudes en la

¹⁹ Mead, G. *Ibidem*.

²⁰ Mead, G. *Ibidem*, p. 201.

²¹ Mead, G. *Ibidem*, p. 138

²² Mead, G. *Ibidem*, p.207.

organización, reflexión que conduce a redimensionar las potencialidades de la participación.

Los organismos actúan de manera cooperativa, de modo tal que la acción de un individuo constituye un estímulo para que otro reaccione, este proceso sucesivo es lo que posibilita la constitución del espíritu o persona.

No existe una persona que pueda constituirse por sí misma, desligada de la experiencia de otro. Una persona involucra siempre la experiencia de otro.

... "Cuando la reacción del otro se convierte en la parte esencial de la experiencia o conducta del individuo; cuando adoptar la actitud del otro se torna parte esencial de la conducta, entonces el individuo aparece en su propia experiencia como una persona; y mientras tal cosa no suceda no surgirá como persona" ...²³

La constitución de la comunidad depende de que los individuos adopten la actitud de los otros. Este proceso se desarrolla en tanto y en cuanto el individuo pueda adoptar la actitud del grupo, como distinta de su propia actitud como individuo aislado. El producto de este proceso es lo que Mead denomina "el otro generalizado".

... "Esta interiorización del punto de vista del otro aparece en el diálogo interior donde el individuo dice algo, después replica lo que ha dicho y esta réplica desencadena a su vez una reacción de su parte" ...

... "La interacción constituye el primer fenómeno donde las conciencias individuales no son más que la resultante" ...²⁴

Mead ve en esta interacción social, la posibilidad de desarrollo de la comunidad. A su vez señala a esta interacción no sólo como un derecho de la persona, sino también como un deber frente a su comunidad. Reaccionar frente a la comunidad posibilitará tanto el desarrollo de su persona, como el desarrollo y evolución de la comunidad misma.

3.4 Las instituciones sociales y la educación como reacción social

El concepto del otro generalizado conduce a Mead a plantear la existencia de actitudes sociales generalizadas. En toda comunidad existen formas comunes para reaccionar a situaciones sociales similares. Estas reacciones determinadas en la comunidad es lo que Mead denomina instituciones.

... "Así, las instituciones de la sociedad son formas organizadas de actividad social o de grupo, formas organizadas de modo que los miembros individuales de la sociedad puedan estar adecuada y socialmente adoptando las actitudes de los otros hacia dichas actividades" ...²⁵

²³ Mead, G. *Ibídem*, p. 220.

²⁴ Marc, E.; Picard, D. (1992) *La interacción social. Cultura, instituciones y comunicación*. Paidós, Buenos Aires, p. 69.

²⁵ Mead, G. *Espíritu, persona.... op. cit.* p 223

Sin instituciones sociales no podrían existir personalidades individuales, ya que la individualidad se constituirá, en tanto cada individuo aprenda las actitudes generalizadas, que las instituciones sociales corporizan o representan.

Ahora bien, también es cierto que existen instituciones sociales rígidas, inflexibles y opresivas que no permiten la expresión individual, e inhiben el pensamiento original y divergente.

Para Mead esto no es ni necesario, ni inevitable, ni deseable. Las instituciones pueden y deben cumplir su rol en el proceso de constitución de la persona, alentando la individualidad en vez de inhibirla.

En palabras de Mead:

*...“La educación es definitivamente el proceso de incorporar a los propios estímulos, cierta serie de reacciones organizadas; y hasta que uno no pueda reaccionar ante sí mismo como la comunidad reacciona ante él, no pertenece legítimamente a la comunidad”...*²⁶

Dentro de este marco de comprensión, la incorporación de la reacción social del individuo constituye el proceso mismo de la educación, a través del cual el individuo se apropia de las formas culturales de la sociedad.

3.5- El ser humano como agente

El ser humano es considerado como un organismo agente en tanto y en cuanto no sólo es capaz de dar indicaciones a los demás sino también de interpretar las que otros formulan: de esto se trata cuando nos referimos a la interacción humana.

*...“Para el interaccionismo simbólico las personas son vistas como los jugadores de un partido, de fútbol pongamos por caso, en el que la situación depende de las reglas de juego, reglas que han sido creadas, mantenidas o cambiadas por la estrategia de los propios jugadores al interactuar, los cuales van estructurando de este modo dicha situación”...*²⁷

La actuación se muestra imprevisible ya que los jugadores pueden variarla en cada partido. Los actores en este caso definen y estructuran la situación al interactuar, construyendo de esta manera un mundo social.

*...“Como individuos que actúan individual o colectivamente, o como agentes de una organización determinada que entra en contacto con otra, las personas se ven necesariamente obligadas a tener en cuenta los actos ajenos en el momento de realizar los propios. La ejecución de tales actos implica un doble proceso: el de indicar a los demás el modo en que deben actuar y el de interpretar las indicaciones ajenas”...*²⁸

²⁶ *Ibídem*

²⁷ Munné, F., op. cit. p. 61.

²⁸ *Ibídem*, pp. 30-31

El interaccionismo en términos de Mead ve al individuo como un organismo que debe reaccionar ante lo que percibe, en esta reacción le confiere un significado a los objetos que a su vez le sirven como pauta para reorientar su acción.

El individuo se halla en un mundo en el que debe interpretar para poder actuar. La acción consiste en la consideración de lo que percibe y en la construcción de una conducta basada en el modo de interpretar los datos percibidos.

Blumer, destacado pensador de esta escuela y quien en 1937, bautizara esta corriente de pensamiento, con el nombre de *Interaccionismo simbólico*, considera a este proceso válido, tanto para explicar la acción humana individual como conjunta o colectiva, en la que intervienen grupos de individuos, tales como puede ser el caso de las organizaciones.

3.6- La “interconexión de la acción”

El comportamiento del colectivo también se construye a través de un proceso interpretativo. La particularidad de éste radica en la formulación recíproca de indicaciones entre quienes intervienen en dicho colectivo.

Blumer (1969), denomina a este proceso “*interconexión de la acción*”, por medio del cual se produce una adaptación recíproca de las acciones de cada uno de los individuos que componen el grupo social.

Esta acción colectiva aunque sea conocida y reiterada dentro de un grupo humano, no quedará exenta de los cambios que se darán a través de un proceso continuo de formación. Proceso continuo, provocado ya sea por los nuevos casos (individuos) que van integrando el grupo, como por las nuevas interpretaciones aportadas por los individuos que lo componen.

En síntesis, para Blumer:

*...“La vida es un proceso de continua actividad en la que los participantes desarrollan líneas de acción ante las innumerables situaciones que han de afrontar. Están como engranados en un vasto proceso de interacción, en el seno del cual deben hacer que sus acciones en desarrollo se adapten a las ajenas”...*²⁹

También es importante aclarar que la acción conjunta ha surgido de un historial de acciones previas de los participantes. Ninguna acción conjunta puede ser desgajada de su vínculo histórico. Es necesario reconocer una génesis de la acción conjunta que hoy observamos. De allí la relevancia que hoy se adjudica, en las ciencias de la organización, a la etapa fundacional de las instituciones, la que marca hitos fundamentales para comprender y transformar (si es lo que se desea) la acción colectiva actual.

²⁹ *Ibídem*, p. 37.

3.7- Las organizaciones, los individuos y las posibilidades de cambio social

... "Desde el interaccionismo simbólico, la organización es un marco en cuyo interior tiene lugar la acción social pero no constituye el factor determinante de la misma. Dicha organización y las modificaciones que en su interior se producen son el producto de la actividad de las unidades obrantes" ...³⁰

La organización es un marco, en cuyo seno llevan a cabo sus acciones las unidades "obrantas" o unidades que actúan.

Las personas (es decir, las unidades que actúan) no lo hacen solo en función de la cultura, la estructura social, etc., sino también en función de las situaciones. La organización social influye en la medida en que configura situaciones, en cuyo seno actúan los individuos, y en la medida en la que proporciona unos conjuntos fijos de símbolos que los individuos utilizan al interpretar las situaciones.

... "La organización social existente no configura las situaciones" ..., ... "Del mismo modo pueden variar y oscilar considerablemente los símbolos e instrumentos de interpretación utilizados por las unidades obrantes en tales situaciones" ...³¹

En este sentido, Blumer plantea que las unidades obrantes, cumplen un papel destacado en la acción en términos de cambio social.

... "Quiero señalar que toda la línea de cambio social, desde el momento en que implica cambios en la acción humana, es necesariamente mediatizada por la interpretación de las personas afectadas por dicho cambio, el cual adopta la forma de situaciones nuevas en las que los individuos han de elaborar nuevas formas de acción" ...³²

Blumer otorga un papel relevante, al comportamiento interpretativo de las unidades de acción en un caso determinado de cambio. Sostiene que pueden producirse fácilmente variaciones en la interpretación, ya que las unidades de acción u operantes pueden atribuir diferente valor a los mismos objetos. Por otra parte estas interpretaciones no están predeterminadas por las interpretaciones previas, ya que también dependerán de lo que se descubre en las nuevas situaciones.

... "Es un mundo cuya existencia damos por supuesta y que limita nuestras acciones, pero que, al mismo tiempo, podemos transformar con nuestras acciones" ...³³

En tal sentido, Blumer advierte:

... "Al formular proposiciones sobre el cambio social, será prudente reconocer que cualquier línea de ese cambio esta mediatizada por las unidades de acción, al interpretar éstas las situaciones con las que se enfrentan" ...³⁴.

³⁰ *Ibidem*, p. 47.

³¹ *Ibidem*, p. 102..

³² Blumer, H. "La posición..." *op. cit.*, p. 105

³³ Estramiana, A.J.L.; Luque, A., *op. cit.* p. 89

³⁴ *Ibidem*

Los seres humanos somos los actores en el escenario social que experimentamos desde nuestro nacimiento, un mundo que vivimos como natural y cultural simultáneamente. Este no es un mundo privado sino intersubjetivo, puesto que es común a todos nosotros, es otorgado y potencialmente accesible a cada uno.

3.8 - El concepto de intersubjetividad

Aunque el individuo determina el mundo desde su perspectiva, es un ser social que tiene sus cimientos en una realidad intersubjetiva. El mundo de la vida diaria en el cual nacemos es, desde el primer momento, un mundo intersubjetivo.

La clave de la realidad social se encuentra en el problema filosófico de la intersubjetividad.

Para entender el concepto de intersubjetividad hay que tener primero clara la noción de subjetividad, la cual es la conciencia que tengo de todas las cosas desde el punto de vista propio, el cual comparto en mi vida cotidiana con otras personas.

El mundo es cultural e intersubjetivo. Es intersubjetivo porque vivimos en él como hombres entre hombres, con quienes nos vinculan influencias y valores comunes, comprendiendo a los demás, y siendo comprendidos por ellos. Es un mundo de cultura, porque, desde el principio, el mundo de la vida cotidiana es un universo de significación para nosotros, vale decir, una textura de sentido que debemos interpretar para orientarnos y conducirnos en él. Pero esta textura de sentido se origina en acciones humanas, y ha sido instituida por ellas, por las nuestras, y las de nuestros semejantes.

Ahora bien, el conocimiento difiere de un individuo a otro, como así también el modo cómo conocen ambos los mismos hechos. (Schultz)

3.9 - El carácter dual de la sociedad

Para Berger y Luckman (1967) el mundo de la vida cotidiana es tanto un mundo subjetivo como una realidad objetiva. Es decir, por un lado entienden la realidad como externa a los individuos (Durkheim) y por otro la consideran como expresión de significados compartidos (Weber). La complejidad de la realidad social conduce a estos autores a concebirla de manera dual superando posturas sociológicas antagónicas.

Existe una realidad objetiva que de ningún modo es independiente de los sujetos. Contrariamente, éstos la construyen como producto de su acción en el mundo. Individuo y sociedad no se contraponen ya que los individuos son un producto social y la sociedad es un producto de los individuos.

La realidad es el resultado de la externalización de la subjetividad humana.

La vida cotidiana se constituye de este modo en la realidad que comparto con los otros, la que se da en la experiencia “cara a cara”, situación prototípica de la interacción social. Esta realidad es aprendida por los sujetos que en ella participan a través de interacciones progresivas que, alejándose del “cara a cara”, del “aquí y ahora”, se vuelven anónimas y se constituyen en tipificadoras de esta realidad.

Los contenidos que se desarrollan en la socialización, pueden amenazar la realidad subjetiva, de modo que para perpetuarse toda sociedad debería velar por el mantenimiento y transformación de su realidad subjetiva, la que debería guardar cierta coherencia con la realidad objetiva.

*...”La identidad constituye, por supuesto, un elemento clave de la realidad subjetiva y en cuanto tal, se halla en una relación dialéctica con la sociedad. La identidad se forma por procesos sociales. Los procesos sociales involucrados. Una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aún reformada por las relaciones sociales”...*³⁵

No cabe dudas de la implicancia de estos conceptos para la comprensión y transformación de las prácticas educativas. La desatención de las diversas subjetividades atenta contra la identidad de los sujetos involucrados excluyéndolos del proceso educativo y por ende de la trama social que debiera sostenerlos e incluirlos, en términos educativos estamos aludiendo al fracaso escolar.

El instrumento por excelencia para salvaguardar dicha subjetividad es el diálogo. Este mantenimiento, en concordancia con Mead, será posible a través de una estructura conversacional continua y coherente.

Sin duda que para el construccionismo social, del mismo modo que para los otros desarrollos teóricos que venimos presentando, el aparato conversacional constituye el eje transversal que pone en marcha estos procesos de objetivación/subjetivación en la sociedad/individuo. El lenguaje es el vehículo principal de este proceso continuo.

*...”Es por sobre todo el lenguaje lo que debe internalizarse. Con el lenguaje, y por su intermedio, diversos esquemas motivacionales e interpretativos se internalizan como definidos institucionalmente”...*³⁶

Los signos constituyen un especial ejemplo de dicha objetivación, y más específicamente el lenguaje como sistema de signos, que no sólo se origina en dicha vida cotidiana, sino que además se constituye en el vehículo, y al mismo tiempo en el generador de conocimiento sobre la realidad.

3.10- El construccionismo social, un corpus teórico integrador

...” La construcción social de la realidad (Berger y Luckmann, 1966) constituye una síntesis, desde la posición fenomenológica de la sociología formulada por Schultz y por el propio

³⁵ *Ibíd*em p.174

³⁶ *Ibíd*em p.54

*Berger (1966), de elementos precedentes de diferentes marcos teóricos, como el interaccionismo simbólico (del que toman los conceptos del “otro generalizado” y “otros significantes”), el psicoanálisis, (del que toman los conceptos de “identificación” y “crisis”)...*³⁷

Como podemos apreciar a lo largo de este desarrollo, tanto Schultz como Berger y Luckmann, lo que hacen es avanzar explicativa y comprensivamente sobre los procesos de *interacción social* que tempranamente señalara Tarde, y *la relación de identidad entre el yo y el mí* que luego planteara Mead.

Sin lugar a dudas el principal aporte radica en la explicación de la doble dimensión de la identidad, *como construcción social* a través de procesos psicológicos, universo simbólico construido por los individuos, y *como proceso social* a través de la dialéctica individuo-sociedad que constituye la socialización (internalización-externalización).

Consideramos que los aportes que realizan estos autores en torno a los conceptos de objetivación e internalización de la realidad social como producto de la actividad humana, constituyen importantes categorías de análisis aplicables al proceso de construcción colectiva del conocimiento en las organizaciones.

4- Conclusiones: Aporte del interaccionismo simbólico a las teorías de la organización

Los marcos teóricos que hasta aquí hemos expuesto, nos brindan un amplio panorama de los desarrollos que tanto en la psicología social como en la sociología abrieron sus fronteras disciplinares para explicar de manera más fructífera los fenómenos sociales. Es decir, ajustando metodológicamente la ciencia a la realidad, y no restringiendo ésta última a la primera.

Este nuevo planteo, tanto ontológico (en cuanto a cómo se concibe la realidad), como epistemológico (en cuanto a cómo se la conoce) y metodológico (en cuanto a cómo intervenir en ella) ha contribuido a la conformación de un nuevo campo de conocimiento que podría denominarse *psicosociológico* o *sociopsicológico*.

Desde este nuevo campo se ha buscado la integración de los diferentes niveles de análisis micro-macro, abandonando la ilusión de crear teorías globalizadoras que pudieran acabar en un dogmatismo teórico, y apostando sí a la búsqueda de una síntesis teórica.

En síntesis, teniendo en cuenta el corpus teórico desarrollado, desde lo ontológico, epistemológico y metodológico, respectivamente, entendemos que:

- La realidad es una construcción social de carácter dual objetivo y subjetivo.
- El conocimiento es de naturaleza social.

³⁷ Ramirez Dorado, S. “El enfoque sociológico” Cap.II en J.L.A..Estramiana, *op. cit.*, p. 133.

- Dicha realidad es posible conocerla articulando las interacciones subjetivas de los individuos que forman parte de la misma, con el análisis de las estructuras objetivas que éstos producen, y de la cual son simultáneamente producto y productores.

A partir de aquí, se hace impensable sostener que las organizaciones son exclusivamente, el resultado de la acción externa de “otros” diferentes a los miembros que la componen, desconociendo la participación individual en la acción organizacional. Este enfoque, como señala Alcover (2003), corre el significado de organización desde el de “efecto de organizar u organizarse, al de acción de organizar u organizarse”.

Las organizaciones no son sólo “algo dado”, mucho menos un fenómeno natural que el hombre aún no ha podido dominar, una pesada carga de la naturaleza.

Sin ignorar la fuerte influencia de las instituciones, como aparatos ideológicos (Althusser, 1974³⁸) y estructuras ideológicas de poder (Marx, 1859-1867³⁹, Foucault, 1971⁴⁰); las organizaciones son también, en parte, aquello que sus miembros han podido conversar, negociar, acordar y construir.

Entonces:

¿Cómo es que una organización puede ser percibida por sus miembros, como algo fuera de ellos mismos?

Nos resulta sumamente interesante el aporte de Wenger, 1998, que abordaremos en el próximo capítulo, quien conceptualiza al aprendizaje como la participación social en el mundo.

Del mismo modo en que es ineludible nuestra participación en el mundo, es ineludible nuestra participación en las organizaciones.

Por lo que deberíamos tener en cuenta que:

- ✓ participamos cuando hablamos y cuando callamos.
- ✓ participamos cuando atacamos y también cuando nos mostramos indefensos,
- ✓ participamos cuando buscamos espacios y cuando cedemos espacios a otros.
- ✓ participamos en cuanto estamos presentes en la relación interactiva con el otro, y aun cuando la ausencia se hace presente.

Concluir este capítulo, nos exige brindar algunas respuestas no definitivas pero si orientadoras a las preguntas planteadas en el inicio, en torno a la percepción de lo colectivo en las organizaciones.

Desde el desarrollo teórico planteado entendemos que:

³⁸ Althusser, L. (1974): “*Ideología y aparatos ideológicos del estado*”, en La revolución teórica de Marx, Siglo XXI, Madrid.

³⁹ Marx, K. (1859) *Contribuciones a la crítica de la economía política* y (1867) *El Capital*.

⁴⁰ Foucault, Michel (1971), *Microfísica del poder*, 3ra. Ed., La Piqueta, Madrid 1993.

- ✓ *Lo que sucede, ocurre y acontece en la organización de la que formo parte, en alguna medida tiene que ver con algo de lo que yo hago.*
- ✓ *En los problemas colectivos de mi organización se encuentra involucrada en alguna medida mi acción individual.*
- ✓ *En cierto grado mi acción individual contribuye y fortalece la acción organizacional que paradójicamente yo desearía que cambie o que se conserve.*

Pertenecer a una comunidad implica para Mead, reaccionar frente a dicha comunidad con su propia individualidad (yo).

Mead considera a este proceso un derecho de la persona (inclusión social) a la vez que un deber frente a su comunidad.

Muchas organizaciones se han convertido en cosificaciones fósiles donde es difícil advertir nuestra participación en su constitución, y aun más encontrar la posibilidad de participar reactivamente para generar nuevas cosificaciones que produzcan desarrollo y crecimiento.

En este sentido nos planteamos aquí algunas cuestiones que podrían retomarse en un nuevo trabajo:

¿Cómo se constituye el fuerte imaginario de la “institución externa a sus miembros”?

¿En qué medida este supuesto se encuentra en estrecha relación con el status quo institucional, funcional a un pensamiento positivista, que pretende evitar y eludir el conflicto en el interior de la misma?

¿Qué relación guarda la naturalización de los fenómenos organizacionales con los modos de producción donde las personas se encuentran fuera de sí (alineación)?

¿En qué medida lo planteado en la pregunta anterior produce en el imaginario de los individuos, la disociación entre la conducta individual y la acción colectiva?

Si bien no es el objetivo de este trabajo señalar estrategias para cambiar la acción, no podemos dejar de señalar brevemente, que deberíamos diseñar una arquitectura organizacional donde la participación provoque un tipo de interacción que permita incorporar al otro y reaccionar frente a él. Un diseño donde la gente pueda hacerse cargo de los problemas colectivos que los involucran.

Está demás señalar aquí, el preponderante papel del aprendizaje organizacional dentro de este diseño.

5- Bibliografía

- ALEXANDER, J. (1995) *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*, Gedisa, Barcelona

- BERGER, P. y LUCKMANN, TH. (1972) *La construcción social de la realidad*. Amorrortu. Buenos Aires.
- BLUMER, H. Y MUGNY, G (1992) *Psicología social, Modelos de interacción. Estudio Preeliminar y selección de textos: María Galtieri*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- DEUTSCH, M.; KRAUSS, R. M. (1976) *Teorías en Psicología Social*. Paidós, Buenos Aires.
- DURKHEIM, E. (1998) *Educación y Pedagogía. Ensayos y controversias*. Traducción de I.E. Castaño y G. Cataño. Losada, Buenos Aires
- ENGUITA, M. (editor) (1999) *Sociología de la educación*. Ariel. Barcelona.
- ESTRAMIANA, J.L.A.(editor) (2003). *Fundamentos sociales del comportamiento humano*. UOC, Barcelona.
- ESTRAMIANA, J.L.A.; GARRIDO LUQUE, ALICIA. "Teoría sociológica y vínculos psicosociales", cap. I en J.L.A. Estramiana(editor) (2003). *Fundamentos sociales del comportamiento humano*. UOC, Barcelona.
- FLAMARIQUE, R. KROKER Y F. MÚGICA, (2003) "Georg Simmel. Civilización y diferenciación social" (I) Cuaderno de Anuario de Filosofía, N° 4. Serie clásicos en Filosofía. Universidad de Navarra. Disponible en http://www.unav.es/filosofia/publicaciones/cuadernos/scs/numeros_publicados.html#uno. Consulta: 2/2/05.
- GIL RODRÍGUEZ, F.; ALCOVER, C.M. (coords) (2003). *Introducción a la Psicología de las organizaciones*. Alianza Editorial, Madrid.
- GORE, E.; DUNLAP, D. (1988) *Aprendizaje y Organización. Una lectura educativa de las teorías de la educación*. Tesis, Buenos Aires.
- GORE, E. (1998). *La educación en la empresa. Aprendiendo en contextos organizativos*. Granica, Buenos Aires, p. 30.
- MARC, E.; PICARD, D. (1992) *La interacción social. Cultura, instituciones y comunicación*. Paidós, Buenos Aires.
- MEAD, G. (1972) *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. Paidós, Buenos Aires.
- MUNNÉ, F. (1996) *Entre el individuo y la sociedad. Marcos y Teorías actuales sobre el comportamiento interpersonal*. EUB, Barcelona.
- PÉREZ GARCÍA, A. (2004) *Una polémica creadora*. Documento de Trabajo. Psicología Social I. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República, Uruguay
- RAMÍREZ DORADO, S. "El enfoque sociológico" cap. II en J.L.A. Estramiana (editor) *Fundamentos sociales del comportamiento humano*, UOC, Barcelona.
- SCHULTZ, A. (1974) *El problema de la realidad social*. Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- SIMMEL, G. (1923) *El conflicto de la cultura moderna*. Serie IV, vol.1. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad de Córdoba.
- WILLIAMS, R., en *Symbolic interactionism: the fusion of theory and research* en Bryman y Burgess. 1999.